

El Obrero

Número suelto, 15 cénta.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y a la Administración a José Lucas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

AÑO XXIX

NUM. 1.357

Palma de Mallorca 20 de Abril 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

Baleár

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Sobre una Escuela industrial

Nadie más interesado que la clase trabajadora en que se cree en Palma una Escuela del Trabajo donde pueda adquirir una enseñanza profesional y técnica que la permita elevar sus conocimientos y desarrollar sus aptitudes en el taller o en la fábrica. Con una Escuela así, bien dotada de profesores y de material de enseñanza, podrían formarse obreros bien capacitados para el oficio o especialidad de trabajo a que cada uno se dedicara, con lo que se lograría, además de la ampliación y perfección de los conocimientos técnico-profesionales del obrero, que traería en sí una mayor remuneración de su trabajo y le haría formar mejor concepto de su valor de productor y de hombre, aprestándose más conscientemente y con mayor estímulo moral a la defensa de sus derechos económico-sociales, además de estos beneficios individuales para el trabajador se lograría que nuestras industrias, fecundadas por esta clase de obreros especializados, adquirirían el desarrollo y auge que necesitan para que sus producciones, al ser llevadas en el mercado peninsular y extranjero, pudieran resistir y aún hacer, la competencia a las de su misma clase. Claro está que para conseguir este resultado no bastaría con que las industrias contaran con obreros especializados; pues si a esto no acompañara la perfección de máquinas y útiles del trabajo y una buena organización de éste, muy poco se adelantaría. Sobre el tapete de la discusión internacional está ahora, a este respecto, la organización racionalista o científica del trabajo.

La creación, pues, —o la ampliación— de una Escuela industrial, o de profesiones y artes, no puede ser indiferente a los trabajadores, que más que nadie necesitan, y desean, elevar su cultura profesional.

¿Ha de ser esta Escuela de nueva creación y exclusivamente municipal o, por el contrario, el Ayuntamiento ha de auxiliar moral y económicamente a la que ya existe de Artes y Oficios, la cual, por ser del Estado, irradia sus beneficios a toda la provincia? Esto es cosa que no entra en nuestro propósito discutir, si bien, pensando imparcialmente y con vistas al éxito exclusivo de la obra, no deja de ofrecer sus inconvenientes y peligros tanto lo uno como lo otro. Si la Escuela es pura y simplemente del Municipio siempre será cosa nuestra, de la ciudad, y sobre su vida y desenvolvimiento podrá Palma, cuando sus habitantes recobren su investidura de ciudadanos, obrar sin los estorbos del centralismo, pues tendrá más autonomía, más libertad de acción sobre sus necesidades y funcionamiento. Pero también, como llevamos dicho, tendrá sus inconvenientes, y estos serán, en primer lugar, que la Escuela, debido a

los vaivenes de la política y frecuentes cambios de Alcalde y concejales, cada uno de los cuales se cree siempre amo y con atribuciones de tal sobre todas las cosas del Ayuntamiento, estará expuesta a convertirse en un comedero de amigos y paniaguados de dichos señores, repercutiendo en la enseñanza, que es lo primero que debe salvaguardarse de toda clase de influencias para mantener incólumes sus virtudes y el fin que con la Escuela se persigue.

LA ESCUELA DEL TRABAJO

Digna de aplauso y del mayor apoyo por parte de todos y en particular de la clase obrera, ya que ella ha de recoger los beneficios de la futura institución, es la creación en esta ciudad de una Escuela Industrial, ya sea en el sentido de dar una nueva orientación a la ya existente Escuela de Artes y Oficios, o bien en el de constituir un nuevo organismo independiente de aquél, porque el desarrollo industrial que ha adquirido Palma en estos últimos años siente la necesidad de formar a sus futuros profesionales con una aptitud y conocimiento de su oficio muy superiores a los que en la actualidad solo en el taller o en la fábrica se forman.

Crear la Escuela, dotarla de profesorado y utilaje apropiado, está al alcance de las posibilidades de nuestra ciudad, pues localidades de mucha menor importancia que la nuestra años ha que la sostienen; pero que aquella logre el fin perseguido y que su existencia no sólo sea conocida en el presupuesto municipal, es lo difícil a conseguir; ya que pudiera darse el lamentable caso de que en el momento de abrir la Escuela sus aulas fracasara la buena voluntad de todos ante la falta de alumnos o que el exiguo número que a ellas concurren abandonara lentamente, por cansancio, a causa de una organización inapropiada, la labor comenzada y a evitar estos peligros es a donde deben dirigir, a mi entender, sus esfuerzos los creadores de la futura Institución.

Como modelo de esta clase de organizaciones merece ser citada la Escuela del Trabajo de Barcelona, instalada en la Universidad Industrial de dicha ciudad y sucesora de la ya extinguida «Escuela Provincial de Artes y Oficios», de las cuales el que suscribe fué alumno.

Si bien en la referida Escuela de Artes y Oficios, como vulgarmente se le llamaba, las enseñanzas tenían en principio un carácter general y eran de dos categorías, la una para operarios y la otra para encargados de taller, la evolución industrial obligó a especializar las enseñanzas incorporando nuevas secciones a medida que el avance industrial lo requería.

En 1923 La Escuela del Trabajo se dividía en las siguientes secciones:

Mecánicos.
Fundidores y Modelistas.

Ibamos a seguir escribiendo sobre el mismo tema cuando hemos recibido la visita de nuestro amigo el inteligente electricista y jefe del Laboratorio de contadores eléctricos de la Compañía «Gas y Electricidad», D. Juan Forcades, quien, considerándolo de interés para la clase obrera, nos ha traído para su publicación en estas columnas el excelente artículo sobre la misma materia que a continuación insertamos, ante el cual hemos desistido ya de continuar el nuestro.

Electricistas.
Industrias textiles.
Operarios de Industrias químicas.
Carpinteros y Albañiles.
Caldereros, Planchistas y Fumistas.

Además se iniciaron las secciones de carroceros y Mecánicos de Máquinas de Escribir y también de estudios complementarios para operarios que por su edad y conocimientos no hallarían lugar en la escuela de aprendizaje.

Dentro del plan de estudios de la Escuela figuran cursos de Inglés y Francés, Cursos preparatorios de Ingreso en Invierno y verano y Cursos de Humanidades durante las vacaciones.

La Escuela organiza, por su cuenta, viajes de estudio, concede becas para estudios superiores a los alumnos que por su aprovechamiento se hacen acreedores de ello y reparte premios en metálico a cada final de curso entre los alumnos que más se han distinguido.

En el citado año se matricularon 822 alumnos a los cursos técnicos y 737 a los de Ingreso y el porcentaje de alumnos examinados en los cursos técnicos fué de 69% y los presupuestos ordinarios y extraordinario alcanzaron en total la suma de 373.760 pesetas.

No hay razón fundada alguna que se oponga a que se pueda llevar a cabo en Palma igual mejora social, pues con buena voluntad y cariño a la obra a emprender se puede hacer muy bien aquí lo que en otras partes hace años ya está hecho.

Una buena labor de propaganda en la fábrica y en el taller; obligar por parte de las autoridades al patrono a que exigiése de sus aprendices la asistencia a la Escuela; privar a estos de trabajar en horas extraordinarias si estas coincidieran con las de clase; solicitar de la Compañía de Tranvías una rebaja en sus trayectos a las horas de entrada y salida de clase a los alumnos, previa presentación del carnet que les acreditara como tales al igual que se hace en Barcelona (este factor es de importancia suma, pues es lo más frecuente que el alumno resida en barriadas obreras, casi siempre alejadas del lugar de emplazamiento de la Escuela); en una palabra, hay que allanar todo obstáculo que impida o dificulte material y econó-

micamente al aprendiz su asistencia a clase.

En las Escuelas industriales y particularmente en las de nueva creación, se tienen que considerar dos clases de alumnos: Los aprendices que se inician a un oficio determinado y los ya oficiales en su profesión que solo aspiran a una ampliación de conocimientos que les lime la vieja rutina del taller.

Teniendo en cuenta que la capacidad educativa del aprendiz es muy inferior a la del estudiante diurno que concurre a los centros de enseñanza, adoleciendo además, por regla general, de una instrucción primaria muy deficiente, ya que al entrar en el aula lleva sobre sí una jornada de trabajo manual de ocho horas, cuando menos, la asistencia a clase para él no ha de ser una mera carga que sobre sus hombros pese, sino al contrario, que la amabilidad en el método de enseñanza hagan nacer en su espíritu deseos de aprender para perfeccionarse en el oficio que se inicia y eso solo se consigue haciendo muy paralela la educación, llámesmóse teórica, que en la Escuela recibe con la manual que en el taller ejercita; y, si él se da cuenta de que lo que aprendió la noche anterior le facilita con menos esfuerzo mental y con más precisión, la ejecución de lo que sus manos han de obrar, el éxito de la Escuela y la asiduidad de los aprendices a clase está asegurado, que es el fin que se debe perseguir para no malograr esfuerzos ni la hermosa iniciativa municipal.

Juan Forcades y Forcades
Palma, Abril 1928.

APOSTILLAS A UNA INICIATIVA

El fondo del Primero de Mayo

Hace muchos años ya que el pueblo belga sirve de modelo al movimiento obrero del mundo. Es un pueblo culto, sereno, juicioso, que llega a las realizaciones más trascendentales sin alharacas estridentes, pero con una firmeza inquebrantable.

El otro día publicamos un notable artículo de nuestro ilustré camarada Vandervelde, que queremos destacar para inducir a nuestros camaradas a seguir su ejemplo.

El artículo se titula «El fondo del Primero de Mayo».

«Este fondo — dice Vandervelde — estará alimentado por las cotizaciones moralmente obligatorias de los mandatarios socialistas, el personal empleado en las Cooperativas, Sindicatos, Mutualidades y Agrupaciones políticas».

La fiesta del Primero de Mayo no es una de tantas fiestas dedicadas a la diversión: es un día de asueto que se toma el proletariado del mundo entero para dedicarlo, en parte, al recreo de la familia; pero principalmente a la defensa de los intereses de la masa trabajadora y al perfeccionamiento de sus organismos de combate. Es un día de fiesta que el proletariado que durante

el año trabaja a beneficio de la burguesía lo dedica a trabajar para sí mismo.

Los camaradas belgas, al fundar este fondo, han tenido en cuenta que el 1.º de mayo los trabajadores pierden su jornal. Es un sacrificio que hacen voluntariamente en beneficio de la causa de todos. Y estiman dichos compañeros que los funcionarios retribuidos del movimiento obrero y socialista y cuantos cobren su jornal o haber en dicho día, por las razones que sean, deben dejarlo a beneficio de ese fondo, que se dedica por entero: 25 por 100 para el fondo Matteotti, 25 por 100 para la organización de las mujeres, 25 por 100 para el movimiento de Juventudes, y otro 25 por 100 para los «Amigos de la Educación Obrera». Las finalidades a que se dedican los recursos reunidos por el procedimiento que queda indicado no pueden ser más altruistas y prácticas para el desarrollo del movimiento obrero y socialista.

Nosotros hemos pensado que esta iniciativa de los camaradas belgas es aprovechable para nuestro país. También aquí tenemos grandes obligaciones que cumplir para con los ideales socialistas.

Entre las muchas atenciones a que tenemos que prestar nuestra actividad espiritual y económica figuran las empresas siguientes: el mausoleo al maestro Pablo Iglesias, la Fundación Pablo Iglesias, la propaganda socialista y EL SOCIALISTA.

Al desarrollo de estas cuatro empresas tenemos que dedicar toda nuestra actividad. Y son empresas que sólo pueden desarrollarse con dinero, dinero que ha de salir de los propios trabajadores, los cuales han de gozar luego los beneficios que produzcan.

Tanto el mausoleo como la Fundación Pablo Iglesias constituyen una deuda de gratitud para con el inmortal maestro, que entregó generosamente todo el producto de su talento, toda su actividad a los ideales que defendemos. Es pues, cuestión de honor el llevar a cabo ambas obras lo más pronto posible.

La propaganda de las ideas y el sostenimiento de EL SOCIALISTA son dos cosas esenciales de nuestra propia existencia.

Por eso, tomando en cuenta la iniciativa de los camaradas belgas, debemos también crear el «Fondo de Primero de Mayo», dedicado a las cuatro obras que quedan señaladas.

En tal sentido, todo compañero que quiera secundar esta iniciativa debe entregar el jornal del día 1.º de mayo, para destinarlo al fin ya indicado.

Es la manera de ayudar eficazmente a la obra emancipadora de la Humanidad.

“El Mundo Obrero”, de 1.º de Mayo

Como en años anteriores, el semanario socialista «El Mundo Obrero», que se publica en Alicante, publicará un número extraordinario par el día 1.º de Mayo, el cual, además de publicar originales escritos expofesamente por los correligionarios de más relieve, contendrá, ocupando todo el espacio de la segunda y tercera planas, una hermosa y artística alegoría litografiada en colores, tamaño 44x64 cm., cuyo autor del boceto, que ha sido premiado en un concurso, es el joven compañero Pablo Almeida, de Madrid, hijo del camarada Juan A. Mellá, y nieto de nuestro inolvidable maestro Pablo Iglesias.

Los que deseen adquirir dicho número, que valdrá 30 céntimos, pueden encargarlo al compañero Juan Colom, en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 todas las noches.

SOLOS DE OCARINA

¡Será verdad!...

Será cosa de alabar, si es verdad por esta vez, que al fin vais a transformar la Plaza del Olivar en Mercado de honra y prez.

En este mundo mundillo, todo llega a tener fin y será lo más sencillo, transformar el baratillo en un lindo querubín.

La reforma proyectada pronto se puede emprender si es de to los apoyada, ya que hoy se hace nada habiendo tanto que hacer.

Si al fin estais decididos, no abandonéis los papeles si queréis quedar lucidos, pues siempre quedais dormidos encima de los laureles.

—¿Será verdad?—. ¡Ya veremos! Ahora nos da al tun, tun, que el asunto meditemos y con gran calma esperemos que no resulte un run, run.

Ya que hemos visto otras veces, que la obra se ha empezado y luego por pequeñeces, de si avellanas o nueves, tan frescos hemos quedado.

Si es verdad que la emprendéis aunque sea en menoscabo, pues bien la mereceréis, al final os llevareis ovación, oreja y rabo.

Y sin hacer más comentario ya que poco me conforma, diré que es muy necesario para el pobre proletario, que se haga la reforma.

Antón Aderús

Palma, IV-1928.

“El interés por la Escuela”

Con este título ha publicado D. Rafael Ramis Togores, en el semanario «Sóller», un artículo que nos parece muy bien y muy propio de un liberal en cuanto a su primera parte se refiere; pero en cuanto a la segunda, no podemos estar conformes. No admitimos ese «espléndido florecer de nuestra Mallorca porque exista un hombre que ha votado su existencia a esa gran obra de la escuela en su amplio sentido....» Comparar ese hombre, y aún superarlo, a Luis Bello en su apostolado por la Escuela y proponer que como a aquel se le haga objeto de un homenaje público, nos parece que es tener un concepto muy menguado de lo que es un apostolado escolar. Por que Luis Bello no sólo quería y defendía la construcción de escuelas y era un visitador de las mismas en el sentido de despertar interés para la enseñanza primaria y recoger y señalar en el periódico o en el libro—con un civismo desconocido todavía en los maestros de Mallorca—sus defectos y peligros, sino que tenía formada una personalidad pedagógica, tenía criterio propio, profesaba una idea de lo que debe ser la enseñanza y sabía defenderla con tesón. Aquí no hay nada de esto, señor Togores, aquí hay un servilismo voluntario que espanta. ¿Es a ese servilismo que se quiere rendir homenaje?

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

SOBRE FEMINISMO

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Hemos leído con suma delectación el libro de María Cambrils «Feminismo Socialista», y no podemos por menos de quedar admirados de la forma maravillosa en que está escrito y la manera con que expresa su pensamiento la insignie autora, referente a la emancipación femenina, tan combatida, desgraciadamente, por sesudos varones y por las mismas mujeres que están sojuzgadas por estúpidos prejuicios añejos, de confesionario, y sacamos la conclusión de que María Cambrils tiene razón en todos sus extremos que vierte en su libro, digno de leerse con atención y cuidado, no sólo por los socialistas, sino por todos aquellos que sienten en su alma sed de justicia y son amantes del progreso y de la reivindicación de los humildes, en todos sus aspectos.

Y no alabemos otra vez más a quien se lo merece de veras, porque estaríamos expuestos a herir la modestia de la persona a quien van dirigidos los elogios, y además porque parecería que estamos adulando y esto no cabe entre nosotros.

Solamente hemos de decir que los elogios que hemos hecho de la autora de «Feminismo Socialista», emergen de un fondo noble, completamente desprovistos de toda intención que pudiera originar cualquiera suspicacia en el lector.

Mujeres como María Cambrils son las que hacen falta en España, y quizás, en el mundo entero.

En nuestro país en que desde remotos tiempos, el fanatismo secular lo absorbe todo, y principalmente entre el elemento femenino, que por su debilidad y propensión a ello, es el instrumento de que la Iglesia se vale para conservar su dominio, para que perennemente tenga adeptos, en España, repetimos, tendríamos que haber unas cuantas mujeres valientes como la autora del libro que nos ocupa, para que fuera una realidad la emancipación femenina, que consiste simplemente en que la mujer adquiriera todos los derechos que el hombre, orgulloso de su sexo, en sus tiempos le usurpó, por conveniencia personal; y creó unas leyes absurdas, cuyo fundamento era defender al hombre y condenar la mujer. Consecuencia de esa anomalía es: «Que el marido puede matar a su esposa si la encuentra en flagrante delito, sin que por eso pueda ser condenado». Y se deriva de esa ley, que el hombre puede faltar impunemente a su mujer y ésta a su marido, no. Y queremos decir con esto, que en ningún modo somos partidarios, ni estamos conformes, con el procedimiento calderoniano. Ni el hombre debe faltar a su mujer, ni ésta a su marido. La ley del embudo, no debe existir.

Y estas consideraciones nos sugiere el libro de María Cambrils, el que merece ser debidamente comentado, aunque obvio es decirlo a su favor máximo.

Todas las teorías, por ley natural, tienen sus contrarios, y de esta disposición de criterios, nacen las polémicas y las controversias, y unas y otras contribuyen a la divulgación del saber humano, extendiendo y ampliando los múltiples conocimientos, que son base de la cultura general. Si una teoría no tuviera más que adeptos, que todos aprobaran sus hipótesis, carecería de interés; porque entre unos y otros, se descubren los errores que pudieran esconder en su seno, ya que toda obra humana es imperfecta y discutible.

Pero en este libro de María Cambrils, creemos, a nuestro modesto entender, que no se le puede refutar nada en absoluto. Está tan admirablemente concebido y sus párrafos son de tanta lógica,

que casi diríamos que su doctrina es axiomática.

Se necesita, en una mujer, una gran fuerza de voluntad y una inteligencia nada común, para afrontar audazmente esta doctrina, y lanzarse sin miedo por los campos de la literatura socialista, sin asustarse de los obstáculos naturales que encuéntrase para seguir su camino, y que son salvados muy bien por María Cambrils.

Y dice una gran verdad la autora de «Feminismo Socialista» que: «Los derechos incuestionables de la mujer, detentados por un orden de cosas injusto, sólo serán reconocidos por los Estados socialistas del porvenir, que ya se inician en las naciones más poderosas del mundo, bien a pesar de todos los políticos flordeisados, de gorrofrigio y camisa negra.»

Y desde luego, que si la mujer quiere emanciparse de la tiranía masculina, deben cooperar todas a que tomen incremento las Agrupaciones Femeninas Socialistas, ya que son las únicas, por seguir la doctrina más pura entre las doctrinas, que realmente puede, en su día, reivindicarlas del yugo del hombre y del capitalismo.

Ramón García Galán

Palma, Abril 1928.

CONVOCATORIA

Juventud Socialista Palmesana

Se convoca a reunión general extraordinaria a todos los afiliados a esta entidad para el próximo lunes día 23 de los corrientes a las 8 de la noche, para tratar asuntos de importancia.

Por A. del C.—El Secretario, Antonio Bisbal.

Palma-17-4-28.

Nuestra colaboración de fuera

¡Así se informa a las gentes!

El comunista Gregorio López Trilla que colabora en el Boletín sindical de los comunistas de París, publicó en uno de los números pasados del Boletín mencionado un informe sobre la situación y desarrollo sindical en España. Tan exagerado nos pareció, tan lejos de la verdad que nos atrevemos a ponerle unos breves comentarios.

Hace algunas consideraciones y conjeturas completamente fantásticas alrededor de la tan reconocida seriedad sindical que la experiencia viene demostrando que el propio López Trilla y sus amigos son los mayores enemigos de ella puesto que realizan dentro del movimiento obrero ya desde hace varios años una obra bien evidente en el sentido divisionista, al propio tiempo habla también sobre los célebres comités de acción que en realidad no los vemos ni los hemos visto por sitio alguno a no ser que esos comités sean esas acciones particulares que se manifiestan de una manera inorgánica originando conflictos a espaldas de los sindicatos, conflictos que originan en la mayoría de las veces con la intención poco decorosa de manobrar contra el propio sindicato, causando así un daño de bastante consideración a los propios trabajadores que se dejan crear de esos elementos. Si eso son esos comités, valiente acción es la que se pueden apuntar en su honor. Con la mayor inexactitud dice que la Unión General de Trabajadores no tiene fuerza ni en Vizcaya ni en Cataluña. Se darán cuenta los lectores de la sinceridad de estas afirmaciones. La Unión como es sabido tiene una fuerza considerable tanto en Vizcaya como en Cataluña, claro que no «tendrá la» que todos sus defensores deseamos, pero ¿quién tiene más? Más tendría si no fuera que los compañeros desleales y poco honrados, que contra Unión realizan desde los reaccionarios hasta los extremistas, extránndonos la conciencia de unos y otros. Habla también de lo sucedido en la

cuenca minera asturiana durante el mes de octubre de 1927, nosotros que fuimos testigos presenciales y activos podemos decir que no es cierto cuanto sobre el caso cita en el informe ya mencionado, los datos que facilita a los lectores del Boletín son en extremo exagerados, se comprende que López Trilla tiene que justificarse ante los elementos interesados en la obra de organización de López Trilla y otros como él.

Hablando de la Confederación General del Trabajo, él mismo reconoce el desastre sucedido a ese organismo dirigido por los sindicalistas y con cierta influencia de los comunistas, confía López Trilla en su reorganización contando con la labor de los famosos comités de acción. La Confederación tiene un historial de lo más desacertado y torpe que se tienen visto en los anales del movimiento obrero.

Los trabajadores con mucho sentido desean hoy casos concretos y sinceridad en los procedimientos.

He de advertir que no faltan los epítetos y frases gruesas contra los dirigentes de la Unión y sus sindicatos. No nos explicamos el motivo por el cual se informa de una manera tendenciosa ocultando la verdad escueta de los hechos.

A la clase obrera y sus órganos hay que informarlos bien sin tergiversar la realidad de los casos y sucesos. La imparcialidad debe de ser una de las virtudes que más nos es obligado tener en cuenta. De lo contrario no se sirve bien a los ideales, ni se demuestra el interés y cariño por la suerte de los trabajadores, contribuyendo con la mayor responsabilidad el envenenamiento de los sentimientos obreros poniéndolos unos contra otros.

Cándido Hubón

Asturias.

La Voz de la Mujer

Detractores y defensores del feminismo

Si los postulados de la mujer moderna, consciente del valor de su dignidad personal, sólo fuesen combatidos desde los medios obreros donde la cultura no pudo arraigar en las mentes por causa del monopolio que la clase capitalista ejerce sobre la enseñanza superior, nada tendríamos que objetar porque tenemos muy en cuenta que la ignorancia fué siempre génesis del atreimiento, de lo inaudito y de todo lo carente de razón; pero como son los hombres de inteligencia modelada en los estudios de facultad quienes más despotrican contra el feminismo racional, nos sentimos obligadas a la protesta pública, aún estando convencidas de la poca o ninguna mella que nuestros razonamientos puedan producir en el ánimo prejudicado de los irreductibles enemigos de la igualdad civil para los dos sexos.

De lamentar es, en verdad, que sean escritores de renombre, profesores ilustres y periodistas de reconocida solvencia intelectual los que injustificadamente se colocan frente a todo razonable alegato del feminismo. Tal conducta no puede resignarnos a la conformidad con el estado deprimente a que se nos reduce sin razón, ni menos obligarnos a enmudecer ante actitudes injustas que retratan de cuerpo entero, y aún de espíritu, a toda la androcracia sojuzgadora.

No podemos ni debemos callar ante los doctos que pretenden demostrar con sofismas galanamente expuestos, la inferioridad mental del sexo femenino. Porque no vale decir, como dijo el publicista Francisco Vera en *El Liberal*, de Madrid, 1.º de febrero de 1926, que «la mujer no reúne condiciones para acometer problemas trascendentales de la vida». Los hombres intelectuales que razonan de manera tan original y ligera, no paran mentes, al parecer, en la educación pésimas que la mujer recibe de los padres como, en toda la sociedad, «la sociedad actual engaña» cobardemente a las mujeres—ha dicho el bonísimo Severo Catalina en la página 148 de su bien razonado libro *La Mujer*—las confundió y desva-

nece entre una nube de lisonjas, y como en pasados siglos apenas las enseñaba a deletrear impresos y a mal dibujar las letras del abecedario».

En los medios aristocráticos como en los de las clases llamadas media y humilde, se educa a la mujer recomendándole constantemente la sumisión y obediencia al hombre, aun que éste sea una mala persona en toda la extensión de la palabra; se le hace creer, a fuerza de recalcarle «su congénita debilidad y su natural incapacidad mental», que es en todo inferior al hombre, de quien deberá depender indiscutiblemente. Desde niña, no se cesa en decirle que debe someterse incondicionalmente a los mandatos del hombre, porque así está dispuesto por quien todo lo puede; que su mentalidad es deficientísima, por categorías imperativas de la naturaleza; que no tiene condiciones para poder intervenir en las cuestiones del derecho público, de la enseñanza, de la administración colectiva de las ciencias y de las artes, condiciones sólo asequibles a las mentes privilegiadas de los hombres.

Y con tal sistema educativo, ¿puede extrañar que la mujer llegue a la sumisión más degradante y aún a creer en esa su inferioridad que se le inculca en todos aquellos sitios donde se moldean el sentimiento y la mentalidad con enseñanzas contrarias a la razón humana y al sentido común?

La mujer, a vueltas de decirse que es inferior al hombre, llega a convencerse de su inferioridad, si bien la duda no deja de causar inevitables estragos en su desenvolvimiento. Y la tal duda, muy humana por cierto, se suele extender en no pocos casos hasta el extremo de querer exigir, como lo queremos nosotras, la demostración de esa incapacidad congénita cuya falsedad la evidencian muchas mujeres de una mentalidad rayana en lo prodigioso.

La mujer no es una degenerada a pesar de Bombarda, ni un ser mentalmente inferior al hombre como piensa Moebius; es sencillamente, con diferencias específicas de sexo y sus conexiones temperamentales, su dinámica íntima psicofisiológica, igual al hombre. Estos sabios han escrito movidos por prejuicios sociales. Su rutina e inercia intelectual les condujo a compartir errores de la época pensando que era más cómodo compartirllos y mantenerlos que destruirlos. No hablaron como sabios; predicaron con la misma cerrazón de criterio que San Pablo, San Agustín y otros santos padres de la Iglesia romana.

Si hay misóginos científicos, como Bischoff, el notable biólogo ruso, y sabios que se manifiestan disconformes con los métodos socialistas de educación conducen a la igualdad sociológica, como Lombroso, son más abundantes los hombres de ciencia que no admiten profundas diferencias biológicas y sociales entre el hombre y la mujer! Sabios ilustres, como Ramón y Cajal, Broca y Manouvrier, han negado rotundamente el monstruoso y bárbaro dualismo sexual, aplicando el método inductivo—deductivo—experimental de las ciencias naturales a sus fecundos trabajos de investigación que confirman el maravilloso y armónico monismo de la Humanidad. He aquí las conclusiones biogenéticas de Haeckel, los estudios naturalistas de Morselli, las clasificaciones antropológicas y psico-fisiológicas de Sergi, los asiduos trabajos de Tamovskí, la eugénica de Gallon demostrando la Unidad humana por sobre su variedad sexual. Si Lombroso, Moebius, Bombarda, Prudhon, Schopenhauer y nuestro Martínez de Toledo han asignado a la mujer las condiciones más fantásticas de inferioridad mental, social y moral con relación al hombre, no llegaran sus arbitrarias concepciones a plasmar en fundamentos reales. Más los defensores de la mujer han constituido sus ideas de armonía con la ciencia positiva. Llamáase Büchner, Ramón y Cajal, Berthelot, Stuart Mill, Topinard, Clara Galichon, Ellen Key, Estanley Hall, Bebel, Spencer, Kropotkine, Eliseo Reclus, Joaquín Costa, Ardigó, Bobbo, Marx, Zola, Blasco Ibáñez, Pinot, Antonio Zzaya, Dühring, Cristóbal de Castro, Richel... los que han encontrado ridículas las afirmaciones sobre la pretendida inferioridad mental de la mujer! ¡La inferioridad del cerebro femenino! ¡Ciegos, cuando no malvados!

No hay duda; para los que sostienen

la teoría arbitraria de la inferioridad mental del sexo femenino, no existen las mujeres geniales. Hipatia, mártir de los prejuicios ancestrales enemigos de la verdad científica, Carolina Heschell, Margarita Bruyan, Baronesa de Sturmer, Santa Catalina, Clemence Royer, Madame Sarvoisien, Juana Dumee, Madame Curie, Carlota Corday, Editch Cavell, Santa Hildegarda, María Cunis, Santa Pulqueria, marquesa del Chatelet, Mary Mitchell, Sofia K. Wajrowsky Armita Sefrançis, Severine, Luis Mitchell, Rosa Luxemburgo, Concepción Arenal, Madame Staël, Rhoda Edman, Claire W. Kerr, María von Linder y muchísimas otras que resumiremos en un etcétera, ¿que son? Mujeres sabias, heroínas; negarles el talento y su fortaleza es no ver la luz, ser ciego. Es empñarse en negar la evidencia. Nada más extraño que oír a esos fanáticos y autoritarios representantes de la moderna esclavitud femenina, proclamar desde el libro y la tribuna pública que la mujer tiene la misión exclusiva y única de ser madre y cuidar del hogar; de ser la histórica, con celosias y dueñas, de los tiempos medioevales; el ser mimado como una cotorra; el bibelot de lujo y placer; la bestia resignada y sumisa del hombre.

El apóstol del monismo, E. Haeckel, ha escrito este pensamiento que es y será absolutamente real: «El hombre y la mujer constituyen, en efecto, dos organizaciones esencialmente diferentes que no llegan a dar perfectamente la noción genérica de hombres, sino complementándose mutuamente». La expresión filosófica de esta premisa tendrá en un próximo porvenir su aplicación máxima; la conclusión emitida por el eminente naturalista y filósofo, señala la idea de una armónica vida bisexual de la sociedad futura que va preparando el Socialismo.

María Cambrils

¿Se excluye el nombre de Pablo Iglesias de una calle de Palma?

En la última sesión del Pleno del Ayuntamiento tenemos entendido que se acordó, a propuesta del carlista Alfredo Llompart, anular los acuerdos tomados con anterioridad a los dos últimos años, que no hayan sido cumplimentados por la Corporación, referentes a rotulación de calles con nombres de personas.

El disparo del Sr. Llompart está bien calculado y dirigido contra dos nombres: el de Pablo Iglesias y el del exgobernador, Sr. Pérez García Argüelles.

El Sr. Llompart es hombre que no tolera un pequeño homenaje—aunque éste haya sido por acuerdo espontáneo y unánime del Ayuntamiento—a las virtudes, por todo el mundo reconocidas y admiradas, de un enemigo suyo en ideas como Pablo Iglesias.

Y tampoco olvida, ni perdona, a sus enemigos cuando cree haber recibido de ellos un agravio, aunque este sea político.

Buen provecho le haga, a él y a todos los que le han secundado en su iniciativa.

«El Socialista», del 1.º de Mayo

Como en años anteriores el 1.º de Mayo EL SOCIALISTA publicará un número extraordinario de doce planas dedicado a conmemorar la Fiesta del Trabajo. Dicho número contendrá grabados y publicará originales de significados socialistas de España y el extranjero y de eminentes escritores simpaticantes con nuestras ideas.

Para pedidos dirijáse a Juan Colom.—Casa del Pueblo de Palma.

La sensibilidad de los periodistas

No hace mucho se reunieron en «fraternales» banquete los periodistas madrileños para celebrar el triunfo alcanzado por un compañero suyo con el estreno de una obra teatral.

Hubo brindis, y uno de los oradores propuso boicotear a Azorín y Muñoz Seca, porque, según parece, se proponen llevar a la escena algunas miserias periodísticas. La propuesta fué acogida con atronadores aplausos y aprobada por aclamación.

Tienen razón esos periodistas, deba boicotear a quienes pretendan sacar a sol sus miserias profesionales, pues faltaba más. Su dignidad, su alma profesionalmente sensible, su celo, los altos prestigios de la profesión, su depurado concepto de la libertad y lo reales que siempre han puesto en su defensa son conocidos de todos para no creer que Azorín y Muñoz Seca van a pagar caro sus adicias.

Los sacerdotes fustigados en Méjico

La cifra hasta ahora alcanza a 50, pero no lo han sido porque sean sacerdotes, ni porque digan misa, ni porque expliquen la doctrina de Cristo, sino por rebeldes cogidos con las armas en la mano, según ha dicho el presidente Calles.

En Méjico, como en España y otras naciones, se fusila a los que se levantan en armas contra las instituciones y leyes del Estado. ¿Es por mero hecho de ser curas se les ha de excluir de esa pena?

Lo que hay en Méjico no es persecución religiosa, sino de hombres que con la investidura de religiosos delinquen gravemente.

Altas en la Juventud Socialista

Han pedido ingreso en dicha entidad los compañeros Vicente Nicolau y Ramón García Galán, los cuales fueron admitidos en la última reunión general que esta entidad celebró.

Todos los jóvenes socialistas han visto con agrado la decisión de estos dos nuevos camaradas y muy principalmente del compañero Galán, el cual no habiendo militado nunca en las filas socialistas tiene fibra de tal. Es de esperar imiten su ejemplo otros jóvenes que simpatizan con nuestro ideal y viven apartados de nosotros.

Por la Juventud Socialista Palmesana.—El Secretario, A. Bisbal.
Palma-17-4-28.

La organización obrera en Filipinas

Las *Informaciones Sociales* de marzo último publican un importante estudio acerca de las condiciones del trabajo en las islas Filipinas.

En la parte que se refiere a la organización obrera dice lo siguiente:

«El primer sindicato obrero fundado sobre las modernas concepciones fué creado en 1921. Actualmente existe cierto número de organizaciones de esta clase unidas a asociaciones más antiguas, como sociedades de seguros mutuos, sociedades agrícolas, asociaciones cooperativas obreras y «fraternales».

«En fin de 1925 existían en Filipinas 125 sindicatos que agrupaban 73.202

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Recibidas las novedades para las estaciones de

PRIMAVERA Y VERANO

Lanería, Sedería, Pañería, Géneros de punto, Lencería, Driles
y Listas del País, Artículos para viaje

Especialidad en artículos negros para lutos
Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

obreros. La mayor parte de estos sindicatos se hallaban afiliados a una de las tres organizaciones nacionales siguientes: Congreso obrero de Filipinas, Federación del Trabajo de Filipinas y Federación Nacional de los Propietarios y Trabajadores Agrícolas de Filipinas.

La ley n.º 1.868 de 8 de junio de 1908, que creó la Oficina del Trabajo, encargó a ésta la labor de resolver los conflictos del trabajo. La Oficina cumple esta misión mediante una Intervención amistosa. En 1925 resolvió 23 conflictos del trabajo que interesaban a 9.936 obreros».

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:

«Mí Calvario», ejemplar 3'50 pesetas
«Amor y Trabajo», » 2'50 »
«Yo no mato», » 2'50 »
«El Supremo Juez», » 2'50 »

DE MARÍA CAMBRILS:

«Feminismo Socialista», » 2'00 »

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

¡Obrero! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

"Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Imp. Roca, Ferrer y C. - Socorro, 92

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Obsequio de libros

Más baratos de su precio desde cinco ejemplares

	PESETAS
Del tiempo viejo, por M. Gómez Latorre (vale 3 pesetas)	1,00
Propaganda socialista, por Pablo Iglesias (vale 2 pesetas)	1,00
Dos revoluciones: la francesa y la rusa, por M. A. Landau (vale 2 pesetas)	0,75
Los bolcheviques juzgados por ellos mismos, por Sokoloff (vale 2 pesetas)	0,75
El régimen soviético, por Vichnia (vale 2 pesetas)	0,75
En el reino de los rojos, por Volski (vale 2,50 pesetas)	0,75
En plena dictadura bolchevista, por Lokerman (vale 2,50 pesetas)	0,75
Exhortaciones, por Pablo Iglesias (vale 0,50 pesetas)	0,25
La obra de Pablo Iglesias. Discurso de Besteiro en Oviedo (vale 0,40 pesetas)	0,25

Precios sin descuento

Los pedidos de diez ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, los servimos sin cargar el franqueo del paquete.

Para pedidos de menos de diez ejemplares cargamos 50 céntimos para gastos de franqueo y móvil.

Dirigirse, como siempre, al administrador de El Socialista, Carranza, 20, apartado 10.036 (X), Madrid.